

QUERALT ADAME -PROFESORA DE BALLET Y DANZA.

Empecé en el mundo de la danza con nueve años. Mis padres dicen que con dos años bailaba mucho y no podía parar quieta. Antes de descubrir esta maravillosa forma de vida, como es la danza, iba a una escuela de música municipal en la que estuve bastantes años y llegué a tocar la guitarra española durante más de dos años. Poco a poco, me fui dando cuenta de lo mucho que me gustaba la música y cómo a través de ella podía moverme y pasármelo muy bien. Finalmente, me di cuenta de que realmente lo que me apasionaba era bailar, así que mis padres decidieron apuntarme a la escuela de danza de mi pueblo y ahí empezó todo.

En esta primera escuela realizo una formación a partir de los trece años, donde profundizo con asignaturas como el ballet, danza española, contemporáneo y danza jazz. Al cabo de tres años llega una profesora en esta misma escuela que me marca un antes y un después. Ella me enseñó a valorar la danza desde la humildad, el cariño y la profesionalidad y es cuando empiezo a percibir la danza como un estilo de vida. Es ahí, también, donde tengo mi primer contacto con el mundo laboral, formando parte de una compañía profesional con la que obtengo muchos buenos momentos y reconocimientos profesionales.

Con diecinueve años decido seguir formándome en una escuela de Barcelona, Som-hi dansa. Ahí recibo durante mis próximos tres años clases de ballet clásico, jazz, contemporáneo, comercial dance, entre otros. Combino mi formación profesional con mis primeras experiencias como docente en distintas escuelas de danza. Es cuando descubro que también me apasiona poder enseñar y transmitir algo que realmente me hace sentir y vibrar tal y como lo hace la danza.

Más adelante decido continuar formándome en Madrid. Tengo la oportunidad de conocer la escuela danza 180. Ahí mismo coincido con maestros maravillosos del estilo que más me gusta y con el que más me siento identificada: theater jazz.

En los próximos años no paro de formarme y tomar clases en varias escuelas del sector. Participo en varios proyectos de danza y a la vez lo combino dando clases en varias escuelas de danza.

A día de hoy, lo que me sigue motivando es el poder dedicarme a algo que me apasiona. Me siento muy afortunada de haber conectado así con este arte y poder seguir transmitiéndolo a todas mis alumnas desde el cariño, la humildad y el corazón.